

TALBERT, Richard J.A. (2017). *Roman portable sundials. The Empire in your hands*. New York: Oxford University Press. ISBN: 9780190273484, 236 páginas.

Con la garantía del sello *Oxford University Press*, el eminente clasicista británico Richard Talbert pone en nuestras manos un libro verdaderamente excepcional. Útil e interesante tanto para especialistas en la historia de la Roma Imperial como para filólogos, cartógrafos, anticuarios y curiosos de toda clase. En esta ocasión, Talbert hurga en la mentalidad romana a partir del análisis de los relojes solares portátiles utilizados a lo largo del Imperio Romano.

La idea de hacer este volumen, según expresa, tenía larga data. Nació a fines de la década de 1980 cuando se hizo cargo de la edición del monumental *Barrington Atlas of the Greek and Roman World*, publicado por Princeton University Press en el año 2000. A lo largo de ese trabajo pudo observar cómo los mapas y objetos relativos, antes que una precisión geográfica, revelaban la manera en que los antiguos, a partir de la proyección del espacio, comprendían su mundo. En complemento, éste libro pretende hacer lo propio pero a partir de la observación de un “dispositivo del tiempo”. Con estas notas prologales, Talbert nos involucra en la experiencia personal que lo condujo a esta producción. Sus inquietudes y curiosidades, que no dejan de lado su preocupación por recuperar el itinerario de los descubrimientos arqueológicos que formaron la base documental de su trabajo.

En cuanto a su carácter historiográfico, debemos decir que este es una obra sobre “microhistoria”. Una apuesta que ya tiene una larga tradición entre los historiadores, pero que Talbert (y otros) trae a los estudios clásicos bajo el convencimiento de que “incluso los más pequeños objetos pueden iluminar la cultura y la mentalidad de una sociedad de una forma insospechada y gratificante”. En alguna medida, este tipo de trabajos se encuentra motivado por recuperar la imaginación y los valores de aquellos que no tuvieron voz en la literatura. Gentes anónimas cuyos nombres desconocemos, pero que dejaron el rastro de diversos aspectos de su vida en alguna forma de evidencia material.

En lo particular, según expresa el autor, aquí pretende hacer una contribución a la historia del uso de los relojes solares. En este caso, a partir de los que podrían llamarse “romanos”, en tanto aparecieron en el contexto geográfico y temporal de la dominación de su Imperio. Pero al mismo tiempo es una contribución al estudio de “las mentalidades”. Pues no se limita al análisis y descripción de la manera en que se medía el tiempo y las horas diarias sino que, sobre todo, apunta a descubrir algo más del ambiente social e intelectual que dichos relojes reflejan. La medición cotidiana del tiempo se convierte así en un problema histórico que ha sido muy poco estudiado por la historiografía. ¿Por qué usamos relojes? ¿Por qué medimos el tiempo? Estas preguntas que pueden parecer a priori superficiales, no lo son si las vinculamos a los aspectos más esenciales de una cosmovisión. Desde este lugar, Talbert inicia su investigación.

El libro se encuentra organizado en cinco capítulos. El primero nos introduce en el universo material de los relojes a lo largo y ancho del Imperio Romano. En particular, nos revela cuál era el lugar de los relojes solares portátiles, el trabajo mediante el cual fueron realizados, el ambiente en el que eran utilizados, los tipos y su funcionalidad. Todo esto, sin perder de vista cuáles eran las formas de pensamiento que existían detrás de esta evidencia. En todo momento, Talbert tiene en claro que su trabajo “es un estudio cultural, no técnico”, que busca profundizar en el análisis de la mentalidad romana.

El segundo capítulo, el autor describe y analiza la colección de relojes solares portátiles que forman su corpus documental. Algunos existentes en las vitrinas museológicas y otros que sólo conocemos por copias en realizadas en registros de antiguos coleccionistas. Su tercer capítulo busca comprender la preocupación geográfica, aparte de temporal, que evidencian estos relojes. Éstos preservan una destacada información geográfica, a partir de la cual puede inferirse tanto la procedencia de sus productores como de sus usuarios, y su visión (latitudinal) del mundo. En el cuarto, se ocupa de las aproximaciones sociales e intelectuales que ponen de relieve estos relojes. Busca hallar y describir una “comunidad de usuarios” que no solamente se apasionaba por el manejo del

tiempo sino también por los signos de distinción social que este tipo de bienes de prestigio reputaban. Finalmente, el último capítulo considera los relojes postclásicos de diversas épocas y su función en comparación con aquellos del periodo romano. La esperanza de Talbert, de “develar una fresca e imaginativa visión del mundo” compartida por los usuarios de aquellos relojes, como de estimular nuevas investigaciones en dicha dirección, parecen objetivos plenamente logrados.

La edición del libro publica más de cien figuras estratégicamente jalonadas para acompañar el proceso de descripción y análisis. Asimismo, reproduce veintidós mapas esenciales para la construcción visual del tema. Al final, cuenta con un interesante apéndice sobre una pieza de la colección del Museo Aquincum de Budapest y un nomenclador geográfico que despliega las locaciones referidas en los relojes solares portátiles antiguos. El índice por materias que dispone resulta una orientación muy apropiada para trabajos de este tipo. La selección bibliográfica, prolijamente separada entre el material antiguo y los estudios modernos, no hace más que confirmar la enorme erudición y sobresaliente actualización de contenidos para su tema que dispone un historiador de la talla de Richard J.A. Talbert.

JUAN PABLO ALFARO
Universidad Católica Argentina